

PRECIO: 5 centavos

# LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## El dinamismo de nuestras luchas DE LA AGITACION POPULAR Y DE LAS HUELGAS GENERALES

En el transcurso del conflicto inter-planteado por el ex consejo de la F. O. Local Bonarense se hizo mención, por repetidas veces, en reuniones privadas y en oráculos, a la actitud de LA PROTESTA frente al secreto proyecto de paro general. Y el sábado próximo pasado, en la asamblea de delegados locales — que se hizo pública para que el escándalo asumiera más vastas proporciones — el oficioso defensor de todas las desorbitaciones y hoteriedades que tolera la pasividad de los compañeros, volvió a recordar, como un cargo de peso, las gestiones del diario en el período de agitación y nuestra posterior resistencia a compartir la responsabilidad de un gesto ridículo y truocento.

Quiza desconozca las funciones de un diario como LA PROTESTA, que por responder a una ideología exenta de oportunismo está obligado a observar ineludibles normas de consecuencia, y quien ignore lo que es elemental para nosotros — la necesidad de conservar intacto un movimiento revolucionario expuesto de continuo a ser viciado por elementos sin conducta moral y por influencias negativas del medio ambiente — posiblemente se dejará suggestionar por los discursos sentimentalistas de esos oráculos de la subversión a plazo fijo. Pero los anarquistas que han vivido las horas más difíciles para la propaganda en este país y los que siguen las palpitaciones de nuestro movimiento y los que saben distinguir el bochicho de la revolución y la demagogia de la sana doctrina, sufrirá una amarga decepción al constatar esa innocua diatriba creatoria de nuestros jacobinistas. Porque, ¿qué otra cosa es una concepción jacobina de las luchas sociales, con algo de carbonarismo y un poco del secreto masónico, exponen y defienden los que nos acusan de ser poco diligentes en la tarea de dar curso a conspiraciones de comité?

Uno de los apologistas de la huelga general abortada, que no hizo nada por su parte para vitalizar una agitación reducida a las columnas de LA PROTESTA, pretendió descubrir graves contradicciones en la actitud nuestra antes, durante y después de la aventura de la "Unión Chauffeurs". Veamos en qué parte está el espíritu contradictorio, el dislocamiento moral, la falta de comprensión de los factores que obran como fuerza dinámica en nuestras luchas.

Ese mismo agitador de líquidos muertos, en las circunstancias más propicias para definir el carácter de nuestro movimiento, no tuvo la coherencia de plantear a su gremio una cuestión de consecuencia y de fidelidad a los principios. Como obra a impulsos de agitaciones externas y recoge en su espíritu todo lo que flota en el ambiente, aceptó como lógica una huelga de carácter político, propiciada y dirigida por elementos policíacos. ¿Por qué ese presuntuoso orientador de la "Unión Chauffeurs" no hizo el proceso de aquella parodia de huelga por 24 horas para pedir la reforma o abolición de la ley de jubilaciones, patrocinada por el sindicato Afines al Automóvil por sugerencias patronales y políticas? Quizás la aceptó como un ejercicio revolucionario... y es posible que en aquella ocasión haya concebido el plan de ataque a la F. O. R. A. y LA PROTESTA, por haber la primera puesto en litigio la permanencia de la inconsecuente "Unión Chauffeurs" en su seno y puntualizar la seguridad la carencia de objetividad ideológica en hombres que han hecho del "quintismo" una especie de trampolín para saltar del campo anarquista al cerco camaleón.

El proceso de la huelga decretada por la "Unión Chauffeurs" — mejor dicho, legalizada con su sello, ya que los que la votaron constituían una infima minoría y el resto fué ese truocento y descalabrado que responde al nombre de Estado P. Pintos, que para rolmo de comedia no es ni chauffeur —, el lógico encausamiento, repetimos, de los he-

minado por el más desconsolador pasivismo! Nada.

Se pretendía que LA PROTESTA hiciera la huelga con agitaciones de escarpate. Y así nos acusa ahora de no haber secundado los planes secretos de paro general, a pesar de haber sostenido antes la necesidad de una agitación popular contra los desmanes de la policía. ¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro? ¿Cuántas agitaciones inició este diario, sin que encajaran en un acto de fuerza, sin que por ello se nos haya ocurrido responsabilizar a nadie del fracaso de todos?

Lo que no hizo la "Unión Chauffeurs", lo pretendían hacer unos cuantos conspiradores de fríasitanda. Ante el fracaso de la estrategia de los directores de la huelga improvisada, se buscó en la F. O. L. B. elementos de juicio para decretar un paro general. Los miembros del consejo local, poco experimentados en esta clase de lances, se dejaron suggestionar por los discursos y los gritos de ciertos delegados de oficio y la huelga general quedó "legalizada" en una reunión secreta donde predominaban los chauffeurs y lavadores de autos. Los pocos delegados que concurren a aquel conciliábulo, por estar en minoría y no poseer suficiente entereza, aceptaron los planes de los truocentos y dieron el visto bueno a un acuerdo que no consultaba la situación del momento ni las opiniones de la mayoría de los militantes de nuestro movimiento.

Y en esa descabellada resolución está el supuesto cambio de frente de LA PROTESTA. Nosotros, partidarios de una agitación popular, no podíamos estar de acuerdo con una huelga general secreta. Nos oponíamos al decreto, por ser forma privada, en el caso de influir sobre el ánimo de los que obraban bajo la suggestion de los discursos y de los gritos de los menos capaces y responsables. Y ese es nuestro delito y por eso se nos juzga.

¿Quiénes debieran en realidad ser sentados en el banquillo de los acusados? Los que, por carecer de conducta moral, se creen que nuestro movimiento es un juego de niños y que el proletariado es una masa sin opinión que ellos pueden dirigir a su antojo. Pero dejemos que los desorbitados sigan su proceso...

### MAS SOBRE EL "AFFAIRE" DE LA LEY 11.289

La prensa bien informada dió ayer esta sensacional noticia:

"El agente fiscal, doctor Achával Rodríguez, se ha presentado al juez de instrucción, doctor Domínguez, promoviendo acusación contra los miembros de la Unión Industrial argentina, que aparecieron cometiendo el delito de cohecho en la investigación realizada por la cámara de diputados.

"Los acusados aparecen interesados en la suspensión de la ley 11.289, de jubilaciones premiales y, según la acusación que se formuló en el congreso, habían dado a ofrecido suma de dinero a algunos legisladores para que propiciaran aquella tendencia.

"El fiscal acusador expresa que no habiendo indicios del lugar en que se habría cometido el delito, corresponde entender, en el sumario el juez de turno, en el distrito del palacio de justicia, donde se encuentra el despacho del recurrente."

La acusación está formulada. ¿Qué juez se atreverá a investigar, ese "affaire" y a aplicar la ley a los que resulten comprometidos? Creemos que no ha nacido aún ese magistrado de la diosa Themis. Por lo que se comendamos a los que se interesen por ese asunto, que esperen sentados el fallo de la justicia...

### LA EXPLOTACION DEL COMUNISMO

El gobierno yanqui, para justificar su ataque a la soberanía de México, explota el peligro del comunismo. Coolidge aplaude la actitud de Mr. Kellogg y Wall Street atiza el fuego para que esa controversia diplomática derive a una acción imperialista de los poderes yanquilandés. ¿Que el atropello no tendrá justificativo?

Los observadores estadounidenses evidentemente descubrieron razones suficientes para una advertencia, en las noticias sobre el incremento del comunismo en México; noticias que, probablemente fueron corroboradas por los informes de Mr. Sheffield, y en el hecho de que los campesinos mexicanos, especialmente la Liga de los pequeños propietarios, disponen de abundante armamento.

"En ésta se comprende perfectamente el dilema en que se encuentra el general Calles. Los extremistas constituyeron su principal elemento de fuerza, y siendo extremista él también, causera naturalmente una inmensa irritación entre sus sucesores, si se atreviera a oponerse al movimiento agrario. El mismo presidente Calles ignora positivamente la importancia real de los armamentos de la Liga de los campesinos, y no se atreve a ponerla a prueba."

"El gobierno de Estados Unidos, de todos modos, obra de acuerdo con la teala de que no es admisible que el dilema en que se encuentra el señor Calles, haga imposible la protección de los estadounidenses."

"Algunos opinan que la actitud del Departamento de Estado no inspira positivamente en la zona de confesados de que no sería malo que llegara al poder un presidente mejicano menos comprometido con los elementos extremistas. No hay duda de que actualmente hay en Estados Unidos quienes creen que la situación continuará. Si se asegurara a los revolucionarios que el gobierno de Estados Unidos en ningún caso prestará su ayuda al actual gobierno mejicano mediante el envío de armas y municiones, aquellos probablemente desplegarían una actividad mayor."

"Los grandes terratenientes de México se muestran alarmados por el movimiento agrario. En Washington, estruendo, se espera con impaciencia conocer los próximos pasos del Departamento de Estado."

El peligro comunista es un pretexto. Lo que quiere Wall Street es que el general Calles se someta a su tutela y observe una política más reaccionaria en los asuntos internos de México. De ahí que Mr. Kellogg se haga intérprete de los capitalistas yanquis que tienen intereses en México y cuyos intereses no puede proteger, como ellos quisieran.

## NUESTROS DEFECTOS CAPITALES CONSIDERACIONES OBJETIVAS

Hemos insinuado alguna vez la necesidad de establecer una regla de conducta colectiva entre los anarquistas para aplicar a nuestras relaciones con el movimiento obrero, fundadas en la repetición de fenómenos ingratos que perturbaban con demasiada frecuencia la labor a que vivimos consagrados. Nuestra concepción de no fiscalización de los miembros proletarios que se acogen al pabellón de guerra de la F. O. R. A., reconociendo a cada entidad e individuo la libertad de conducirse como mejor les cuadre, confiando en los prodigios de la autoeducación, que no se por su propia parte, ha permitido que los vicios traídos de afuera proliferaran en el propio ambiente, o se incubaran en nuestro medio por efecto de interpretaciones caprichosas de nuestra ética revolucionaria. Dentro del sistema federalista, con toda la amplitud de aplicación que tiene, y a causa de esa misma amplitud, pueden fecundar las peores tendencias si falta una crítica pertilnaz que las contenga.

Nuestro movimiento, establecido sobre vínculos espirituales, más que sobre necesidades de otra naturaleza, necesita una sana influencia intelectual que lo oriente, de acuerdo con un concepto de seriedad, responsabilidad y honradez que no siempre preside la actividad de todos los grupos que lo integran. Y, dicho sea en obsequio a la más pura verdad, y sin reproches para nadie, sino como una reconvencción a la propia pereza colectiva, nos falta la indispensable cantidad de hombres, capacitados, rectos y justos, como para dar cohesión a un movimiento de bastante conformos, en que intervienen elementos del pueblo exclusivamente, trabajadores sin instrucción y no todos inspirados por un afán de justicia, sino impulsados por motivos fortuitos de orden económico, o adhiridos en un instante de fugitivo entusiasmo, o atraídos por el reflejo de nuestra luz, que les parece iluminar sus almas porque es de proyecciones revolucionarias, y en cambio sólo reverbera en ellas como una pasión dormida o flotante, de naturaleza subalterna, que nada tiene que ver con nuestra filosofía revolucionaria. Así, en muchos de los círculos, a quienes el ejercicio de la maldad

ra, el gobierno elegido con la protección de la Casa Blanca y de los agentes patronales de la Federación Americana del Trabajo.

### EL "TERROR ROJO" EN CHILE

Con este título de un diario algunas noticias sobre supuestas actividades subversivas en el sur de Chile. El sólo anuncio de que "terror rojo" pueda implantarse en la atroz república roja, llena de español a la burguesía de todo el continente. Pero, ¿a que quedaron en libertad revolucionarios suficientes para meter en cintura a los polizontes y soldados del obrerista Alessandri? En una telegrama de Santiago se informó que llegarán próximamente a aquella ciudad 500 obreros detenidos en el norte a consecuencia de la huelga de las salitreras. Deben ser los revolucionarios que amanzan la paz de Chile, ya que fueron cazados por los esbirros de Alessandri en la última "razzia" de Iquique y la pampa salitrera. Pero no resistimos a la tentación de dar curso a la noticia terrorista. Se trata de un telegrama fechado en la capital chilena y dice lo siguiente:

"Las autoridades están en antecedentes de que elementos disolventes tratan de implantar el régimen de terror rojo en la región carbonífera. Actualmente se estudian rápidas medidas para conjurar este movimiento, pues el advenso de fuerzas nacionales es incompatible con la situación actual, que concuerda con la obra ácrata. En la región del carbón, los ácratas desde hace tiempo vienen propagando sus ideas."

"Miles de obreros trabajan en la zona carbonífera del Sur y en la actualidad las faenas han pasado un tanto, debido al stock que existe. Las empresas carecen de medios para movilizar sus productos. El gobierno, comprometido de esta situación, estudia la forma de descongestionar la zona del carbón y evitar la paralización del trabajo."

"Comunican que los elementos anarquistas aprovechan toda oportunidad ante esta situación, dando comienzo a su labor de quiebradora. En las minas de carbón tituladas Schwager, ha establecido una bomba destinada a destruir el Club Social de los obreros. Por fin hemos visto la producción de esta situación, el gobierno adoptará inmediatamente medidas internas para terminar de una vez con los movimientos subversivos."

El norte está pacificado. Ahora falta pacificar el sur. Como se ve, el obrerismo del botón Alessandri no puede ser más radical...

los complace, o insisten en él un día y otro, un año y otro año, a título de moral anarquista, autonomía individual y otras zarzuelas de este estilo, que no reivindicarian muchos tipos del hampa, porque en éstos no siempre la perversidad es un sistema, sino una necesidad eventual.

Por señalar estos defectos, que ningún camarada culto y de espíritu independiente niega, LA PROTESTA se ha acarreado odios terribles y los hombres que en ella ejucamos esta labor monótona, fatigosa, de dar luz a los todos los días, poniendo en sus páginas el corazón, mucho corazón, a falta de otras condiciones personales, debemos soportar los dardos venenosos de la maledicencia y la calumnia, de parte de los más inmorales, que villanos que ingresaron en nuestras filas sin lavarse el lodo de la civilización burguesa y lo salpican de consuno sobre aquellos cuya mejor virtud — única virtud, tal vez — es tener a gloria ser leales con el propio criterio, viviendo la vida austera de los consecuentes. Pero al este órgano de la prensa anarquista, único en el mundo que ha podido sostenerse a través de las más graves contingencias, y lucha sin las grandes temores por su vida futura, para que desamaga sobre el apoyo de una colectividad numerosa, y siendo objeto de los más rudos alarques y se le hirió siempre en forma cobarde, desde el accecho y la emboscada, los militantes más honestos del anarquismo regional, que en otro orden de actividades han dado cuanto tenían al ideal, su sosteigo, el sosteigo y la propia vida de los suyos, no fueron menos fuertidos por las rufinas de los viejos, los incoherentes y los inmorales, que no pudieron preparar al amparo del silencio de los más dignos y honrados. Sólo que entonces chocaron contra la muralla de hierro del sentido colectivo, todos los elementos de arrebatado, y hoy el cansancio ocasionado por tantas jornadas de lucha interior, tendientes a robustecer la salud moral del anarquismo, ha postrado los espíritus, permitiendo a los farsabos manobrar con holgura en un campo que no les pertenece, ni les perteneció desde el primer día, y que entraron en él por puertas falsas y al solo fin de estropear sus frutos. La



